

Los museos en la Universidad Nacional de Colombia: entre el margen institucional y la vanguardia museológica*

por: William Alfonso López Rosas**

Introducción

Los museos y las colecciones científicas y artísticas de la Universidad Nacional de Colombia (UNC) han protagonizado una larguísima y silenciosa experiencia que se podría remontar hasta los orígenes mismos de la república. Paradójicamente, el reconocimiento y la importancia que la misma UNC le ha dado a su potencial museológico y a la riqueza patrimonial de sus colecciones científicas y artísticas es dramáticamente cercano a cero.

Si se quisiera construir la historia de esta experiencia, seguramente los investigadores interesados en el tema encontrarían que la UNC ha sido parte fundamental, por ejemplo, de

* Este documento, en buena medida, es producto de las discusiones sostenidas por más de un año en el seno del grupo gestor del Programa de Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia; de esta manera recoge ideas elaboradas por los profesores Edmon Castell, profesor especial de la Escuela Interdisciplinaria de Posgrados de la Facultad de Artes, Marta Combariza, profesora de la Escuela de Artes y actual directora del Museo de Arte, y el autor.

** William Alfonso López Rosas (1964) es comunicador social, literato y magíster en historia y teoría del arte y la arquitectura. Actualmente es profesor asistente del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional de Colombia (Bogotá) y se desempeña como coordinador académico de la Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio, recientemente creada en la Facultad de Artes de la misma institución. Ha sido catedrático del Departamento de Arte de la Universidad de los Andes (Bogotá) y de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Jorge Tadeo Lozano (Bogotá). Entre 1993 y 1995, hizo parte del grupo de guías del Museo de Arte del Banco de la República en la Biblioteca Luis Ángel Arango (Bogotá); a partir de 1996, se desempeñó como coordinador voluntario de este mismo grupo. En este contexto, trabajó en exposiciones como *Cartographies* (1993), *Por humor la arte* (1993), *Pintores mexicanos del siglo XX* (1994), *Obras escogidas. Museo de Sao Paulo* (1994), *Ensayo general. Fondo Regional de Arte Contemporáneo Rhône-Alpes* (1995), *Viajeros alemanes en tierras latinoamericanas* (1996), *Retrospectiva de Débora Arango* (1996), *Antonio Seguí* (1997), *Generación intermedia* (1998) y *Pioneros del arte moderno: arte ruso y soviético, 1900 – 1930* (1999). Desde el año 2000 hasta el año 2002, fue jefe de la División Educativa y Cultural del Museo Nacional de Colombia (Bogotá); a su cargo estuvieron la coordinación y el diseño de los servicios educativos y culturales y la preparación del equipo de monitores-docentes de exposiciones como *Picasso en Bogotá* (2000), *El regreso de Humboldt* (2000 – 2001), *Alejandro Obregón: pinturas, 1947 – 1968* (2001), *Obras maestras de la pintura europea: colección Rau* (2002) y *Rembrandt en Colombia: grabados* (2002). Es coautor del libro *Cómo se lee una imagen: lectura de diez pinturas colombianas* (UNAD, Bogotá, 1999). Los comentarios y críticas a este trabajo se pueden enviar a walopezr@unal.edu.co.

la configuración de algunos de los museos más importantes del país,¹ y que, en tiempos más contemporáneos, ha contribuido a la recepción del pensamiento museológico de vanguardia y a la renovación pedagógica de los procesos de apropiación social de las artes y las ciencias,² dando la espalda, al mismo tiempo, a los profesores y funcionarios que han liderado estos procesos.

En este ensayo, quiero presentar una reseña de las experiencias más contemporáneas llevadas a cabo por algunos de los museos de la UNC en el *campus* de Bogotá, para luego, esbozar un breve diagnóstico de su situación actual y finalizar con la presentación del proceso de diseño y gestión de la Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio, como una estrategia para abrir un espacio académico de reconocimiento y consolidación de los museos dentro de la estructura y propuesta científica que la UNC hace a sus comunidades universitarias, a los museos colombianos y a la comunidad museológica de la región andina.

Breve reseña histórica

En los últimos treinta años, los museos de los diferentes *campi* de la UNC,³ han hecho presencia no sólo en los procesos de formación de científicos, profesionales y artistas, sino que han protagonizado dinámicas de vanguardia en el ámbito de la socialización del pensamiento científico y artístico y, como ocurre con otras instituciones al nivel nacional,⁴ han sido pieza clave dentro de la recepción de la museología contemporánea.

¹ Me estoy refiriendo al Museo Nacional de Colombia y al Museo de Arte Colonial que hoy están a cargo del Ministerio de Cultura, pero que, durante algún tiempo en el pasado, hicieron parte de la estructura académica de la UNC. (Cf. Segura, Marta. *Itinerario del museo nacional de Colombia 1823 – 1994*. Museo Nacional de Colombia, Bogotá, 1995.)

² Castell, Edmon, Combariza, Marta y López, William. *xxxxxxx*. Museo de Arte (División Nacional de Divulgación) – Escuela Interdisciplinar de Posgrados (Facultad de Artes), Universidad Nacional de Colombia. (Documento en proceso de edición y publicación).

³ La UNC tiene siete sedes que cubren buena parte del territorio nacional: a la sede Bogotá, se suman las sedes de las ciudades de Medellín, Palmira, Manizales, Arauca, Leticia y San Andrés. (Cf. www.unal.edu.co)

⁴ “Es posible que los orígenes del pensamiento acerca del museo y de la escenificación y construcción social del patrimonio, en nuestro país, se remonte a la génesis misma del Museo Nacional de Colombia (1823) así

como a la emergencia de la larga tradición de exposiciones nacionales que se inició en 1841, con la *Primera exposición de la moral y de la industria*. Tanto la administración del Museo, con una considerable influencia del pensamiento naturalista del final del siglo XVIII, como las exposiciones nacionales, que seguían muy de cerca la senda abierta por las exposiciones universales, configuraron un cuerpo de ideas y conceptos que hoy constituyen un legado que está por explorarse y reconstruirse.

En el ámbito nacional, la museología propiamente dicha ha sido una disciplina más o menos marginal; en muy contadas ocasiones ha tenido espacios académicos de discusión y, en casi ninguna, procesos de investigación diseñados y desarrollados sistemáticamente. En este contexto, las aproximaciones a la museología han sido preocupación principal de los museos. Los funcionarios que de una u otra manera han estado comprometidos con la administración y gestión de estas instituciones, en los últimos 20 años, han venido cultivando una preocupación más o menos explícita por generar espacios de debate académico sobre esta disciplina en particular.

Es muy probable que la recepción del pensamiento museológico contemporáneo en Colombia se iniciara con la fundación de la Asociación Colombiana de Museos (ACOM). Durante la década de los años 80, esta institución lideró una serie de acciones dirigidas precisamente hacia la apertura de espacios de cualificación de la administración de los museos. La ACOM, con el apoyo del Fondo Cultural Cafetero, el Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular y otras instituciones nacionales e internacionales, organizó seminarios y cátedras en varias ciudades del país, haciendo circular bibliografía y conceptos fundamentales de la museología actual. En este ámbito, se destaca uno de los primeros textos escritos en el país sobre las actividades educativas en el museo; *Reflexiones sobre animación. Experiencias pedagógicas en el museo* (1988), de Julia Rodríguez y Helena Saavedra, en este sentido, tal vez es el título fundacional de la configuración de referentes pedagógicos dentro de la historia de la educación en museos de nuestro país.

El desaparecido Instituto Colombiano de Cultura (COLCUTURA), hoy Ministerio de Cultura, en el mismo período, también impulsó en el campo de los museos y casas de cultura de todo el país, una reflexión museológica cuyo fin era la administración adecuada de los bienes muebles patrimoniales. En este proceso participaron muy activamente profesionales que hoy son profesores de la Universidad Nacional de Colombia, como María Claudia Romero y María Elena Bernal.

Tal vez, uno de los esfuerzos más ambicioso para la consolidación de la museología en nuestro país lo ha liderado el equipo del Museo Nacional de Colombia, que, además de gestionar diversos seminarios, cátedras y eventos de otros formatos académicos, logró introducir en la reglamentación (Decreto 1126 de 1999) de la Ley General de Cultura (Ley 387 de 1997) varios artículos que prevén el fomento y desarrollo de la museología en todas las áreas de la cultura de la Nación, con la consecuente apertura de espacios para la investigación, conservación, protección, incremento, publicación, exposición y divulgación de las colecciones del patrimonio mueble del país, que forman parte, tanto de los museos directamente administrados por el Ministerio de Cultura como de aquellos que, en otras instituciones públicas y privadas, también contribuyen a la invención de los referentes identitarios nacionales y regionales.

En este contexto, durante la última década, el equipo del Museo Nacional de Colombia ha publicado la serie museológica más significativa al nivel teórico e histórico. Dentro de ésta se cuentan títulos como *Manual de montaje de exposiciones* (1993) de Fernando López Barbosa, *Itinerario del Museo Nacional de Colombia 1823 – 1994* (1995) de Martha Segura, *Código de ética profesional de los museos ICOM* (1997), *La educación en el museo. Desarrollo y proyección de la misión educativa en el Museo Nacional de Colombia* (1999), *Museo, memoria y nación. Misión de los museos nacionales para los ciudadanos del futuro* (2000), *La arqueología, la etnografía, la historia y el arte en el Museo* (2001), y *Directorio de museos de Colombia* (2002). Esta serie de textos ha abierto un debate significativo al nivel de las carreras de comunicación social, historia, antropología, sociología, literatura, geografía y filosofía que existen en el país, sobre las diversas funciones y tareas que cumple el museo y la reflexión sobre éste en procesos claves de la configuración de la sociedad, en particular, aquellos relacionados con la construcción de la memoria de las comunidades así como su inclusión dentro del proyecto de nación que se abrió a partir de la Constitución de 1991. Los intelectuales y

Tal vez uno de los primeros y más interesantes documentos que se pueden recordar, en este contexto, sea el libro *Montaje y exposiciones. Manual de museología / museografía* (1992), escrito por las profesoras María Claudia Romero, del Instituto de Investigaciones Estéticas, y María Elena Bernal (†), profesora de la Escuela de Artes Plásticas. Esta labor, en muy buena medida, podría considerarse como la conclusión de un proceso de reflexión y trabajo museológico que las profesoras habían emprendido en el Museo de Arte; una labor que, sin duda, tiene una importancia incuestionable para la consolidación de aquel dentro del *campus* de la sede de Bogotá y para la difusión de referentes museológicos al nivel nacional. Con el apoyo de la ACOM y de COLCULTURA,⁵ las profesoras Romero y Bernal organizaron varios talleres sobre museología en diferentes ciudades del país, que les permitieron no sólo presentar su trabajo sino contribuir a la cualificación museológica de la administración de casas de cultura y museos regionales.

También en el Museo de Arte, es importante tener en cuenta la configuración de una de las experiencias pedagógicas más interesantes que se pueda contar en el área de la educación en museos en Colombia, en particular, dentro de la construcción de referentes tanto teóricos

docentes que han participado en los diversos coloquios y eventos organizados por el Museo Nacional de Colombia, muchos de ellos vinculados a los programas académicos de la Universidad Nacional de Colombia, han empezado a abrir un espacio de reflexión, desde la especificidad de sus disciplinas, sobre la socialización del patrimonio en relación con la ciencia y el arte, como esferas fundamentales de la cultura en la contemporaneidad.

Otro esfuerzo importante frente a la construcción de espacios de reflexión sobre el museo y la museología, y en particular frente al componente educativo de su proyección social, se debe al Comité de Acción Educativa y Cultural (CECA), que desde 1999, reunió varios museos de Bogotá, constituyendo un foro de discusión, en el que los equipos de educación de estos museos han venido desarrollando actividades de autoformación, además de concertar actividades conjuntas en el marco de las actividades que la Alcaldía de Bogotá ha venido desarrollando en torno al patrimonio. Así mismo, este grupo de trabajo ha logrado configurar proyectos interinstitucionales para diferentes tipos de públicos.

El Banco de la República también ha sido una institución clave en los procesos de recepción del pensamiento museológico, no sólo a través de la adquisición de bibliografía fundamental de la museología contemporánea para las colecciones de sus bibliotecas, en particular para la Biblioteca Luis Ángel Arango, sino a través de la organización e implementación de encuentros, cursos y seminarios sobre museología. En este contexto, los directores de la Sección de Artes Plásticas han jugado un papel clave. En especial Carolina Ponce de León y José Ignacio Roca han liderado procesos de reflexión museológica básicos para el desarrollo del arte contemporáneo en nuestro país” (Castell, *op.cit.*, p. 10).

⁵ Instituto descentralizado adscrito al Ministerio de Educación que, durante el gobierno del presidente Ernesto Samper Pizano (1994 – 1998), pasó a ser el Ministerio de Cultura.

como prácticos en relación con los procesos de educación artística. Bajo la dirección de la profesora María Elena Bernal y con la participación de los hoy profesores Miguel Antonio Huertas, Marta Combariza y Freddy Chaparro, el museo configuró uno de los escenarios más dinámicos e innovadores dentro del país tanto dentro de las salas mismas del museo como en la proyección de éste hacia el mundo escolar de la educación formal. Efectivamente, con la coordinación de María Helena Ronderos, las propuestas pedagógicas del Museo de Arte de la UNC, a través del programa *El museo un aula más*, tuvieron incidencia en la formación artística de niños y niñas de los colegios bogotanos y antioqueños, por cuanto sus propuestas fueron acogidas por las Secretarías de Educación tanto de la Capital como del Departamento de Antioquia.

En esta misma línea de acción, desde 1997 y hasta el 2003, la profesora María Elena Bernal, a partir de su trabajo en el área de educación del Museo de Arte y del curso de contexto *Museo y sociedad*, lideró varios proyectos que nuevamente pusieron a la vanguardia de la innovación pedagógica y del trabajo comunitario a la UNC, en el campo de la reflexión sobre las formas de construcción social del patrimonio desde el museo. Conjuntamente con el Centro de Extensión y Producción Académica de la Facultad de Artes, se llevaron a cabo los proyectos *Armero: huellas despobladas* y *Re-conocimientos*, que buscaban impulsar procesos de extensión solidaria, con la participación de estudiantes y egresados de la UNC. Así mismo, con el apoyo del Instituto Taller de Creación de la Facultad de Artes, se llevó a cabo el proyecto *Armero – Guayabal: un modelo para la construcción de sentido de comunidad como patrimonio*.

El Museo de la Ciencia y el Juego, bajo la dirección del profesor Julián Betancourt, desde 1984, también ha planteado procesos de recepción del pensamiento museológico. A lo largo de los últimos 11 años, este museo ha organizado coloquios y talleres sobre temas como los museos interactivos, desarrollo y puesta en escena de pequeños museos, educación en museos, educación activa de la ciencia, comunicación en museos, gestión y administración de museos, diseño y comunicación en museos, diseño de exposiciones, y diseño y puesta en escena de exposiciones itinerantes interactivas. Por otra parte, el profesor Betancourt ha

organizado un curso de contexto sobre el museo y la educación, dirige la revista *Museolúdica* y coordina la Red de Pequeños Museo Interactivos de Colombia y Ecuador *Liliput*. Precisamente, a través de ésta, en el mes de marzo del año pasado, organizó el coloquio *Museología, gestión y popularización*, que reunió representantes de diferentes museos y centros de ciencia de Guayaquil, Armenia, Bogotá, Cartagena, Cúcuta, Florencia, Ipiales, Medellín, Neiva y Pasto. El trabajo del Museo de la Ciencia y el Juego ha sido merecedor del Premio Latinoamericano de Popularización de la Ciencia y la Tecnología en La Plata -Argentina-.

Otro capítulo clave dentro de los procesos de recepción de la museología en el *campus* de la UNC lo ha protagonizado el Museo de Historia de la Medicina. Además de gestionar una actividad muy importante en el campo específico de la museología médica, los profesores asociados a este proyecto han logrado consolidar un proyecto museológico sin precedentes en Colombia dentro de la historia de las ciencias de la salud.

Por su parte, el Museo de Historia Natural, además de desarrollar una intensa labor científica con respecto al estudio y conservación de colecciones biológicas, y de configurar una de las actividades más intensas en relación con los procesos de la formación científica en el ámbito de la educación formal, al nivel de la básica primaria, la básica secundaria y la media vocacional, también ha iniciado la publicación de una serie bibliográfica en el área de la conservación: *Cuidado, manejo y conservación de colecciones biológicas* (2005), editado por los profesores John E. Simmons y Yaneth Muñoz-Saba, con el apoyo del Instituto de Ciencias Naturales de la UNC, es el primer número de la serie Manuales para la Conservación.

Tal vez uno de las últimas actividades desarrolladas dentro de la UNC, sea el el proyecto de investigación del profesor Bernardo Uribe del Instituto de Investigaciones Estéticas, quien ha venido explorando nuevas tecnologías de realidad virtual para el estudio y conocimiento de las colecciones de los museos. En la actual fase de su trabajo, el profesor Uribe ha planteado algunos desarrollos ápticos para la visualización de piezas de la colección de artes decorativas del Museo Nacional de Colombia. Su meta final es la demostración de un

Teatro de la memoria, basado en técnicas de realidad virtual. Con base en un motor de búsqueda semántico que elaborará “galerías” de objetos, el espectador podrá ver los resultados mediante un “mundo-galería”, que, además, le permitirá, mediante técnica de realidad “aumentada”, observar con detalle la estructura, textura y materiales de los objetos que ha seleccionado.

La estructura museológica de la UNC: breve diagnóstico de la situación

El conjunto de museos de la UNC, como se puede concluir del apartado anterior, podría ser interpretado como una de las estructuras museológicas más significativas del país. El Herbario Nacional, fundado en 1931, el Museo de Historia Natural, fundado en 1936, el Museo de Criminalística, fundado en 1955, el Museo de Historia de la Medicina, fundado en 1960, el Museo Organológico, fundado en 1965, el Museo de Arte, fundado en 1970, el Museo Paleontológico, fundado en 1972, el Museo de la Ciencia y el Juego, fundado en 1984, el Museo de Arquitectura, fundado en 1986, así como las colecciones de Geociencias y de Antropología, potencialmente podrían configurar una red de museos universitarios muy poderosa al nivel cultural. Sin embargo, en la realidad, actúan independientemente y en medio de penurias administrativas, eventualmente superadas por una que otra gestión exitosa de los profesores y estudiantes comprometidos con ellos.

A esta situación tan adversa, se agrega un factor muchísimo más negativo: en el último estatuto general de la UNC, vigente desde aproximadamente un año, los museos fueron excluidos de las estructuras administrativas tanto al nivel nacional como al nivel de las sedes y de las facultades; en este sentido, aunque en la práctica siguen existiendo y funcionando, el margen de negociación de las actividades propias de cada uno de estos museos se ha reducido ostensiblemente.

Así, en la situación actual, además de las dificultades habituales, los museos de la UNC enfrentan una problemática que ha requerido plantear soluciones de diverso orden que van desde la negociación con la rectoría de una instancia administrativa que estaría

exclusivamente dedicada a la construcción de una política museológica universitaria y al desarrollo de planes y programas destinados a la modernización y apoyo de la gestión de estos museos, hasta la creación de la Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio.

La Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio de la UNC

El programa de Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio, recientemente aprobado por el Consejo Superior de la UNC, constituye una vieja aspiración de los profesores comprometidos con las causas de los museos universitarios. De hecho, este programa tiene su origen en la propuesta que, hacia mediados de los años 90 del siglo pasado, las profesoras María Claudia Romero, María Helena Bernal y Marta Combariza elaboraron con el fin de abrir una maestría en museología dentro de la UNC, principalmente impulsadas por su compromiso con el Museo de Arte y por el interés de construir un espacio académico de recepción para la museología en nuestro país, que diera luces sobre los procesos de gestión del patrimonio desde una perspectiva moderna y políticamente responsable. Así, los miembros del grupo gestor de la Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio, recogiendo esta perspectiva y después de casi un año de trabajo, lograron consolidar el marco institucional y la estructura curricular de este programa, añadiendo, claro, los desarrollos que la museología ha presentado en los años más reciente, particularmente en relación con los fundamentos y contenidos de la formación del museólogo al nivel internacional.⁶

Así, siguiendo la tendencia liderada por el Consejo Internacional de Museos (ICOM),⁷ este programa no sólo busca promover la instalación de la museología dentro de los *campi* de la UNC, sino difundir los referentes metodológicos y científicos que la constituyen, en tres

⁶ Cf. Boylan, Patrick. “Tendencias actuales en la formación de los profesionales de museos: de la conservación de museos a la gestión de museos” en *Boletín PH*. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, No. 34, marzo de 2001.

⁷ Cf. Fernández, Luis Alonso. *Museología y museografía*. Ediciones del Serbal, Barcelona, 2001, p.: 25.

niveles: (i) dentro de los museos de la UNC, (iii) dentro de los museos colombianos y (iii) dentro de los museos de la región andina.

En este sentido, la superación de la tradicional separación del mundo de los museos y de la academia, particularmente intensa al nivel internacional durante la última década del pasado siglo,⁸ sumada a la configuración de espacios académicos, nacionales y regionales de estudio, investigación y desarrollo museológico, se presenta como la principal meta del Programa de Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio de la UNC. Además de ser un programa pionero al nivel de la formación universitaria de segundo nivel, dentro de Colombia,⁹ busca, así, constituirse como una estrategia de desarrollo para los museos de la región.

Particularmente en relación con los museos de la UNC, el programa de Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio dentro de la UNC, permitirá, en el corto plazo, entregar a la administración universitaria un equipo profesional especializado en las siguientes funciones:

- La conservación e incremento de sus colecciones. Ésta es la base irremplazable para la documentación en los campos del conocimiento en el arte, la ciencia, la técnica, la medicina, la historia y la arquitectura.
- La investigación y actualización constantes del pensamiento, a partir de la gestión de la información de las colecciones que custodian los museos universitarios, como factores esenciales de la reconfiguración de su pertinencia académica y científica dentro de los procesos de formación de la comunidad universitaria.

⁸ “Entrevista con Xavier Roigé” en *Quaderns del Museu d’Història de Catalunya*. No. 7, junio de 2004, Barcelona, p.: 16.

⁹ El Programa de Educación Continuada de la Facultad de Artes de la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá) ha estado desarrollando un diplomado en museología. Por su parte, la Universidad Externado de Colombia ha venido diseñando un programa de pregrado en museología que empezará a funcionar muy pronto.

- La divulgación del conocimiento científico y artístico a través de exposiciones y otras actividades fundamentadas en la gestión del patrimonio.
- La articulación de la producción cultural de los museos universitarios con otras dinámicas culturales de la ciudad y el país, con el objetivo de poner de relieve un uso contemporáneo del patrimonio cultural.

Estas funciones son diferentes pero están estrechamente vinculadas. La Maestría en Museología, a mediano plazo, contribuirá a sentar nuevas formas de gestión que garanticen el equilibrio para que los museos adecuen sus estructuras y logren una inserción más profunda y significativa dentro de la vida universitaria. En esta misma dirección, la implementación de una oferta de capacitación en museología podría considerarse como una estrategia y, simultáneamente, un instrumento de gestión del patrimonio cultural que custodian los museos universitarios. En primer lugar, la Maestría en Museología de la UN debe estar orientada, a corto y medio plazo, a cubrir una serie de necesidades de los museos de la misma Universidad Nacional.

Actualmente no existe dentro de la Universidad Nacional una red de museos universitarios cuya función sea la gestión de los diversos equipamientos y la coordinación de cada proyecto específico. La capacitación en museología permitiría impulsar un sistema de coordinación permanente entre los distintos museos universitarios que existen y los proyectados en el exterior de la universidad para:¹⁰

- Diseñar estrategias conjuntas de planes de desarrollo y gestión de recursos para la administración específica de cada uno de los museos de la UNC.

¹⁰ La entrega del proyecto del Centro Jorge Eliécer que el Ministerio de Educación hizo a la UNC, en el mes de abril del año pasado, sumada a la entrega del edificio del claustro de san Agustín que también se hizo a la Universidad en los meses pasados, abrió la posibilidad de consolidar uno de los equipamientos museales más fuertes y significativos de todo el país.

- Establecer metodologías, criterios y estándares de gestión museal (documentación, conservación, estudios de públicos, etc.) que permitan la proyección de sus colecciones a todas las sedes de la UNC, así como al nivel nacional e internacional.
- Diseñar estrategias conjuntas de comunicación, divulgación y formación de públicos.
- Ahondar y diversificar espacios permanentes de vinculación entre la UNC y el país.
- Prestar servicios comunes (como talleres especializados de restauración, documentación, seminarios específicos de capacitación...).

A través de la Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio se podrá romper el aislamiento institucional, la marginalidad museológica y la ausencia de liderazgo en la gestión de proyectos internacionales por parte de museos colombianos. La UNC podrá proyectar internacionalmente cada uno de sus museos. Además del contacto con destacados profesionales y académicos, la Maestría será un escenario inigualable para la gestión internacional del patrimonio universitario así como de la producción científica que se construya alrededor de él. Este programa, a través de reuniones, encuentros, coloquios, seminarios, sobre los temas que les son propios, dará a conocer experiencias, evitará la parcelación de las temáticas y el aislamiento institucional, articulando redes de intercambio y, en definitiva, aprovechando recursos y creando sinergias.

En este contexto, la Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio podrá articular el potencial museológico que conforman los distintos museos universitarios y proyectarlo, con base en la indiscutible legitimidad cultural de la UNC, como “el museo” más grande y rico del país.